

Bienvenidos, todos, a este Sabbat. Gracias por hacer el esfuerzo de venir hasta aquí. Sé que hoy es un poco diferente de lo normal porque lo estamos grabando en video.

El propósito de este sermón es hablar de la voluntad y del propósito de Dios al darnos la verdad. Dios ha revelado la verdad a Su Iglesia. Pero, ¿por qué? Y eso es de lo que vamos a hablar hoy: ¿Por qué Dios ha revelado la verdad? Y vamos a hablar de algunas de las Verdades para que podamos ver esto con más detalles. Porque eso es algo en lo que no solemos pensar. Normalmente nosotros escuchamos la verdad, la creemos y la aceptamos. Pero, ¿por qué Dios revela de manera progresiva la verdad a la Iglesia?

La verdad es nuestra fuerza espiritual. La verdad es lo que nos da valor espiritualmente. Porque sin la verdad, ¿qué tenemos? Lo mismo que todos los demás. Engaño. Mentiras. Y cuando miramos lo que Satanás ha hecho, él es conocido como el príncipe y poder del aire, pero él es el engañador. Y antes de ser llamado estábamos engañados, muy engañados. Y hay muchos por ahí que dicen que todavía estamos engañados, pero la verdad es que no estamos engañados. No estamos tan engañados como estábamos antes, mejor dicho. Porque siempre tenemos algo de engaño en nosotros debido a nuestra mente carnal natural. Tenemos algo de engaño o falta de conocimiento sobre ciertas cosas, creemos ciertas cosas que no están de acuerdo con como Dios es. Y quizá sea porque Él no nos haya revelado esa parte todavía.

El camino de Dios es puro y santo. Su palabra es la verdad. Y solo podemos tener la verdad a través de la palabra de Dios. vamos a mirar eso. Vamos a comparar: de un lado tenemos a Dios, que verdadero y revela la verdad a Su Iglesia. Y del otro lado estamos nosotros, que, por naturaleza, estamos equivocados. Estamos muy equivocados. En tantas áreas de nuestra vida en las que tenemos pecado, cometemos pecado, pensamos (con nuestro propio entendimiento) que estamos en lo cierto, que tenemos razón. Penamos que tenemos razón en todo lo que creemos.

Y los programas que hay en la televisión son un ejemplo clásico de esto. Todos tienen una opinión. Esto es lo que yo creo. Esto es lo que yo pienso. Los programas de radio son también un buen ejemplo de esto. La gente llaman para dar su opinión, para decir lo que piensan sobre un tema. Y ellos piensan que están en lo cierto, que tienen razón. Y no se puede discutir con ellos. No tiene sentido. Ellos creen que son lo que son, que son quienes son. Ellos creen todo lo que creen. Esto está en su mente. Esto es lo que piensan.

Pero nosotros, por naturaleza, estamos equivocados. ¿Y de qué se trata nuestro llamado? ¿Qué significa ser llamado? Somos llamados a salir del error y venir a la verdad. Dios tiene un propósito en revelar la verdad. Y vamos a ver algunas de esas verdades. Y una de ellas es la que sostiene toda la verdad. Y esa verdad tendrá un gran impacto sobre toda la verdad que será revelada a nosotros y a la Iglesia de Dios en el futuro. Porque nosotros somos los únicos que tenemos esta verdad. Nadie más la tiene. Y esto es bastante extraordinario.

La voluntad y el propósito de Dios para todas las cosas que Él está haciendo en Su creación están motivados por el amor. Y nosotros pensamos que entendemos ese amor, pero la verdad es que sólo

podemos ver muy tenuemente el verdadero amor de Dios. Porque entendemos algunos aspectos de ese amor. Los demás seres humanos no pueden entender esto. Los seres humanos no pueden entender que Dios ama tanto Su creación que puede destruir una parte de ella para así poder darles otra oportunidad en el futuro. Los seres humanos no pueden entender eso. Y nosotros tampoco podemos explicárselo porque ellos no pueden entenderlo. Ellos no tienen el espíritu de Dios.

Toda la creación de Dios y todo lo que Dios hace es sostenido por la mente de Dios. Y los seres humanos simplemente no aceptan eso. Podemos. Y comparado a nosotros, no tenemos la misma voluntad y el mismo propósito. Tenemos lo que llamamos de motivo e intención. Y por naturaleza nuestro motivo e intención son egoístas. Todo ello es egoísta por naturaleza. Pero no podemos ir por ahí diciendo a la gente: “¡Eres egoísta!” Ellos no pueden ver esto. Pero nosotros hemos sido llamados a ver esto. Y sólo podemos ver esto porque Dios nos lo revela, y entonces vemos a nosotros mismos. Vemos que nuestro amor es egoísta. “Es mi hijo. Es mi esposa. Es mi familia. Es mi casa”. Pero Dios no piensa de esa manera. La motivación de Dios es diferente. Dios está motivado por Su amor, que se preocupa por los demás, que solo piensa en el bien-estar espiritual de los demás. Nosotros tenemos una actitud diferente, tenemos un propósito diferente. No lo solemos llamar de propósito. Lo que tenemos es motivo e intención. Pensamos en nosotros primero. Así es como somos. Y puede que ni siquiera nos damos cuenta de ello o lo entendemos. El ser humano no entiende esto. Y nosotros tampoco lo entendíamos antes de que Dios nos llamara. No entendíamos que todo lo que hacemos nosotros mismos estamos lo primero. Hacemos las cosas para favorecer a nosotros mismos. Pero ni siquiera lo vemos. Ni siquiera pensamos en ellos. Así es como somos. Somos así. Y cuando Dios nos llama Él nos muestra esto.

Y podemos ver la voluntad y el propósito de Dios en las verdades que Él ha revelado a Su Iglesia. Dios nos ha llamado. Somos el Cuerpo de Cristo. Nosotros somos la Iglesia. Somos el Templo de Dios. ¿Y qué está haciendo Dios? Vamos a ver lo que Dios está haciendo - Dios que es puro y que tiene lo que llamamos de voluntad y propósito para Su creación. Nosotros no somos puros. Estamos llenos de pecado. Así que Dios nos llama coloca Su espíritu en nuestra mente para que podamos ver ahora. Y podemos ver las cosas de otra manera. Porque cuando vemos las cosas de una manera diferente pensamos de manera diferente. Nos arrepentimos. Y ese es que un proceso gradual. La verdad nos es revelada y comenzamos a cambiar nuestra forma de pensar. Y la verdad está vinculada a la transformación de nuestra mente que Dios está logrando en nosotros. Somos muy bendecidos por que Dios nos ha llamado ahora a ser parte de esta transición, de esa transformación de nuestra mente. Dios sabe cual es el resultado con esto. Y nosotros somos favorecidos.

Los demás seres humanos no conoce la verdad todavía, pero nosotros sí. Tenemos 57 Verdades y con el tiempo eso irá creciendo más. Y el grado de entendimiento o el conocimiento que tenemos de esas verdades varía para cada uno de nosotros porque todo esto depende del poder del espíritu santo de Dios. No podemos ver la verdad si no tenemos el espíritu santo de Dios. Y las personas pueden saber la verdad pero no puede entenderla. Una persona puede tener conocimiento, puede ser capaz de recitar esas verdades de memoria. ¿Pero entenderlas realmente? Y entender esas verdades significa que las ponemos en practica en nuestra vida. Y para eso tenemos que tener el espíritu de Dios. Es solo por el poder del espíritu santo de Dios que podemos ver la voluntad y el propósito de Dios en la verdad. Y vamos a hablar de eso hoy.

Cuando Dios nos llama Él requiere de nosotros que, con la ayuda de Su espíritu santo, examinemos nuestros motivos y los comparamos con la verdad que Dios ha revelado. Y cuando hacemos eso a veces nos sorprendemos con lo que realmente somos y con la forma en que pensamos comparado con la forma en que Dios piensa.

El título de este sermón de hoy es *El Por qué de la Verdad*. Vamos a hablar de porqué Dios está revelando la verdad progresivamente a Su Iglesia y de porqué tenemos la verdad.

Hemos sido llamados a creer la verdad. ¿Y que significa creer la verdad? Cuando creemos la verdad creemos a Dios. Así como la verdad nos es dada. Dios revela la verdad a través de Su apóstol a Su Iglesia. Y nosotros, que hemos sido llamados, tenemos que creer la verdad. ¿Y por qué las personas se marchan de la Iglesia? Porque ya no creen la verdad. Y la palabra de Dios es la verdad. Y lo que pasa con esas personas entonces es que ellas ya no creen a Dios. Ellas ya no creen a Dios. Y esto es algo asombroso, pero es algo que también nos puede pasar a nosotros. No deberíamos sentirnos seguros de nosotros mismos, pensando que nos mantendremos firmes en la verdad, porque cuando una nueva verdad es revelada esto puede cambiar nuestra forma de pensar.

Por ejemplo, cuando la verdad sobre el lugar que les corresponde a las mujeres fue revelado no han sido todos en el Cuerpo de Cristo que han podido decir con sinceridad: “Oh, sí, estoy de acuerdo”. Eso es algo que requiere el espíritu de Dios. Y si una persona se vuelve negligente en eso, si Dios ha retirado Su espíritu de esa persona a causa del pecado no arrepentido, porque esa persona se niega a arrepentirse de algo, una verdad como esa puede afectar mucho a esa persona. Porque esa persona ya no puede ver la verdad a causa de su pecado. Y por eso tenemos que estar siempre en guardia para que cuando una nueva verdad es revelada podamos creer en esa nueva verdad. Y en el momento en que empezamos a cuestionar, o a dudar o a no creer la verdad, sabemos que tenemos un problema espiritualmente. Y ese problema se llama pecado no arrepentido.

La verdad esa algo de naturaleza espiritual. Algo que sólo podemos ver por el poder del espíritu santo de Dios. Vamos a comenzar a mirar esto, vamos a leer algunas de las verdades que Dios ha revelado. Y vamos a hablar de por qué Dios hizo esto y de cómo Dios hizo esto. Y la primera verdad de la que vamos a hablar es la 6ª Verdad. Y vamos a leer Hebreos 2:10 en un momento. Pero primero vamos a leer la 6ª Verdad, porque esta verdad es algo muy poderoso que solo la Iglesia de Dios puede entender; o aquellos que han tenido algún vínculo con la Iglesia de Dios, que han sido llamados y han tenido el espíritu de Dios antes.

### **6 (3) El propósito de Dios para la humanidad.**

Los seres humanos no entienden esto. Solamente aquellos que alguna vez han sido parte de la Iglesia de Dios saben esta verdad. Y cuando comprendemos esto, todas las demás Verdades se encajan dentro de esta. Esta es la voluntad y el propósito de Dios.

Dios está reproduciendo a Sí mismo. Y ninguna otra iglesia conoce o predica esta verdad.

Ninguna de las iglesias del mundo entiende que Dios se está reproduciendo. Y yo digo que hay otros que saben de esto, porque hay personas en las iglesias que están dispersas que tienen ese conocimiento. Ellos no ven la parte espiritual de lo que estamos hablando hoy, ellos lo han perdido, pero ellos sí saben esto. Ellos piensan que lo entienden, pero ellos lo han perdido porque uno tiene que tener el espíritu de Dios para seguir creciendo, para ver esto.

Estamos destinados a nacer de Dios, a nacer en la Familia de Dios: a convertirnos en ELOHIM.

Y si usted dice eso a las personas ellas le dicen que usted está loco. Pero esto es una impresionante verdad. Y vamos a hablar de otras verdades, y vamos a ver que todas las demás siempre vuelven a este mismo hecho. Al hecho de que Dios se está reproduciendo.

Esta verdad muestra el propósito de Dios para las demás verdades. ¿Y por qué Dios nos dio las verdades? Porque Dios está creando a una familia. Dios nos revela la verdad para crear a Su Familia, una familia de seres compuestos de espíritu. Esto es increíble. Una familia de seres espirituales.

Vayamos a Hebreos 2:12. Bueno vamos a leer primero el versículo 10. **Hebreos 2:10 - Porque convenía a aquel, hablando de Dios, por quien todas las cosas existen, porque Él creó todo y se trata de Su plan, y por quien todas las cosas subsisten, habiendo de llevar muchos hijos a la gloria...** Ese es el propósito de Dios. El ser humano existe porque Dios está creando una familia espiritual, una familia a partir de los seres humanos.

Y eso requiere un llamado. Dios llama a una persona y da a esa persona Su espíritu santo. Y entonces esa persona puede ver la verdad. Dios revela la verdad a esa persona progresivamente, porque la transformación de la mente es un proceso progresivo. Eso no es algo que sucede de la noche a la mañana. Dios nos llama. Y a menudo pensamos que sabemos mucho cuando somos llamados. Estamos entusiasmados con lo que sabemos y hablamos de ello a otros. Pero ellos no pueden ver eso porque no tienen el espíritu de Dios. Y después de un rato ya no están interesados en lo que les estamos diciendo. De hecho, ellos se vuelven en contra de nosotros porque piensan que estamos yendo demasiado lejos con esto. Y usted no debe hablar a las personas sobre esta verdad porque ellas no la pueden comprender. “Dios está reproduciendo a sí mismo y yo he sido llamado. Usted no ha sido llamado pero yo sí.” No haga eso. Ellos no lo pueden ver. Pero todos nosotros podemos alegrarnos por eso: “Sí. Eso es verdad. Dios llamó a usted, Dios me llamó”. ¡Eso es increíble, eso es fascinante! Dios ha hecho eso porque quiere crear una familia. Y nosotros ahora tenemos la oportunidad de comenzar este proceso. Y este proceso de crecimiento sólo puede tener lugar en la Iglesia de Dios, sólo puede ocurrir a través de la verdad. Solamente a través de la verdad. No hay crecimiento espiritual sin la verdad. Eso es imposible. Es por eso que los que están en el mundo está ahí afuera, no pueden crecer, porque no tienen la verdad. Una persona no puede crecer espiritualmente si Dios no la ha llamado a crecer. Nosotros hemos sido llamados a crecer.

Esta verdad aquí es la base de todas las demás verdades. Dios nos ha revelado el propósito de la vida, por qué existimos, por qué los demás existen. Yo sé que cuando una persona tiene un hijo las familias se emocionan con eso, porque es su hijo, por supuesto. Pero nosotros también podemos emocionarnos con eso porque lo vemos de otra manera. Nosotros vemos a ese niño como alguien que tiene el potencial de ser parte de la Familia de Dios. ese es el potencial que tiene cada ser humano. ¿No es eso maravilloso saber

que cuando un niño nace Dios le da esa oportunidad? Porque si no nacemos como seres humanos, si Dios no nos da la vida física, nunca podremos convertirnos en ELOHIM. Porque después de 7.100 años toda la vida humana física dejará de existir. Y Dios nos ha dado la vida física; y somos muy bendecidos porque Dios nos ha llamado y nos ha revelado por qué existimos.

Vamos a ver la primera verdad que Dios ha revelado a Su Iglesia, una de las tres verdades que todavía quedaban cuando el Sr. Armstrong fue llamado y empezó una nueva era para la Iglesia. En el final de la Era de Sardis quedaban sólo tres verdades. Vamos a ver eso. Vamos a preguntarnos: ¿Por qué existe el Sabbat?"

### **1 (1) El Sabbat en el séptimo día.**

El Sabbat semanal, observado en el séptimo día de la semana, siempre ha sido una de las señales (de reconocimiento) más importantes de la verdadera Iglesia de Dios. El pueblo de Dios siempre ha obedecido a Dios en esto observando el Sabbat semanal en el séptimo día.

Y entonces nos preguntamos: “¿Por qué Dios reveló el Sabbat a nosotros?” ¿Por qué estamos aquí hoy? Esta es otra pregunta. ¿Por qué estamos aquí hoy? Para nuestro crecimiento espiritual. Sin el Sabbat no hay crecimiento espiritual. Y conocemos a alguien que está empezando a escuchar y están emocionados con eso. Personas que han oído hablar de la Iglesia de Dios y están emocionadas con lo que oyen. Y nosotros, como miembros de la Iglesia de Dios, siempre nos emocionamos cuando eso pasa. “¡Que bien!” Disfrutamos cuando Dios llama a las personas. Pero sabemos que todo empieza con el Sabbat. Y yo entonces espero un poco porque generalmente esa persona no ha pasado por ese obstáculo todavía, la primera verdad. Esta es la primera verdad que Dios ha mantenido en Su Iglesia, el Sabbat en el séptimo día. Porque si una persona no está dispuesta a guardar el Sabbat en el séptimo día esa persona no puede crecer espiritualmente. Eso es absolutamente imposible.

Y vamos a mirar eso. Génesis 2:1 a 3. Vamos a hacer un rápido repaso y hablar de algunas de las cosas que Dios ha establecido desde la creación. Porque es importante entender por qué el Sabbat existe desde ese punto de vista. Eso es como el porqué de la verdad. Y ¿qué es el Sabbat en realidad? Nosotros sabemos que Dios creó el Sabbat descansando en ese día.

**Génesis 2:1 - Así fueron terminados los cielos, la atmósfera alrededor de la tierra, y la tierra y todo lo que hay en ella. En el séptimo día Dios (ELOHIM) había terminado toda la obra que había hecho, y descansó en el séptimo día de toda la obra que había hecho.** Durante seis días Dios ha creado y en el séptimo día Dios descansó. Dios no estaba cansado, pero descansó. ¿Y por qué Dios descansó? Bueno, hay un propósito espiritual en esto, que tiene que ver con la 6ª Verdad, con el hecho de que Dios está creando una familia, una familia espiritual. Y sin el Sabbat Dios no puede crear a esa familia espiritual, porque esto es algo espiritual.

**Y entonces bendijo Dios al séptimo día, y lo santificó,** Dios apartó ese día como un día sagrado, **porque en ese día Dios descansó de toda la obra que había creado.** Podemos ver que Dios creó el Sabbat descansando en ese día. Y nosotros estamos aquí hoy descansando. ¿Por qué estamos descansando? Porque estamos aquí para crecer espiritualmente. Dios nos dejó un ejemplo. Él hizo algo por una razón espiritual. Nada de esto tiene que ver con lo físico, todo es por una razón espiritual.

Vamos a ver cómo Dios ha establecido los días en Génesis 1:3. Ron ha estado hablando de eso recientemente. Sobre como debemos contar los días. Vayamos a **Génesis 1:3 a 5 - Y dijo Dios: “¡Que haya luz!” Y hubo luz. Y vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas.** Porque las tinieblas vinieron primero. **A la luz, Dios la llamó día, y a las tinieblas las llamó noche. Y fue la tarde y llegó la mañana. Ése fue el primer día.** Así es como sabemos como contar el tiempo. El hombre ha cambiado esto y ahora ellos hacen esto de otra manera. Para ellos un día comienza a las 12 de la noche y termina a las 12 doce de la otra noche. Pero eso es algo que el hombre se inventó. Ese es un concepto del hombre. Y todo esto tiene que ver con la manera de pensar de los seres humanos. Dios lo deja muy claro: **Y fue la tarde y llegó la mañana. Ése fue el primer día.** Así es como contamos el tiempo. Nosotros sabemos que el Sabbat comienza cuando se hace de noche. Cuando el sol se pone. Primero viene la noche y después la luz del día. Eso hacen 24 horas. El día empieza con la puesta del sol al atardecer. Y nosotros entendemos eso, pero el mundo no lo entiende.

Y una persona tiene que entender esto primero. Si una persona no ve esto, si no entiende esto, esa persona no sabe por qué está guardando el Sabbat. Y hay un montón de gente por ahí que guarda del Sabbat de la puesta de sol de viernes a la puesta del sol del Sabbat, pero que no son de Dios y no saben la verdad. Hay mucha gente que hace eso. Principalmente los de una determinada tribu [de Israel].

Vayamos a Marcos 2:27. Vamos a leer algunos versículos para que podamos ver por qué Dios hizo lo que Él hizo. No se trata de descansar físicamente. En el comienzo Dios dio el Sabbat a los seres humanos como un día de descanso físico, pero para nosotros el Sabbat tiene un significado espiritual. Porque sin el Sabbat, sin el descanso en el Sabbat, no hay crecimiento espiritual.

**Marcos 2: 27- Y él (Cristo) también les dijo: El Sabbat, el séptimo día, en día de descanso, fue hecho, y hemos leído sobre cuando el Sabbat fue creado, sabemos cuando es el Sabbat, para el hombre, y no el hombre para el Sabbat.** El Sabbat fue creado para nosotros. Para los seres humanos. Dios creó el Sabbat para nosotros. Pero, ¿por qué? ¿Por qué el Sabbat fue creado para nosotros? El Sabbat es el día en que aprendemos. Este es el día en que crecemos espiritualmente. Dios nos llama y nos da Su espíritu santo. Y Dios requiere crecimiento de nosotros. El espíritu de Dios exige crecimiento. ¿Y cómo podemos guardar el Sabbat? ¿Cómo podemos entender el Sabbat? ¿Cómo podemos crecer espiritualmente? A través de la verdad. ¿Y cuando es que la verdad...? ¿Dónde está Dios? Dios está en nosotros. Dios está en el Sabbat. Nosotros crecemos guardando el Sabbat. Dicho de otra manera, si una persona no guarda el Sabbat en el séptimo día esa persona no puede crecer espiritualmente. Ese es el propósito del Sabbat.

¿Por qué el Sabbat existe? ¿Cuál es el significado del Sabbat? Nuestro crecimiento espiritual. ¿Para qué? La 6ª Verdad. Para que podamos ser parte de ELOHIM. Eso es un proceso.

Si una persona no está dispuesta a descansar en el séptimo día, para escuchar a Dios, porque para eso es el Sabbat, el Sabbat es para que escuchemos a Dios. Porque recuerden que nuestras mentes están siendo transformadas para que pensemos de manera diferente. Y si una persona no guarda el Sabbat ella no puede pensar de manera diferente, porque esto es algo de naturaleza espiritual. Descansamos para escuchar a Dios, para escuchar lo que Dios tiene para nosotros. Es por eso que el Sabbat existe. Escuchamos a Dios.

Y escuchando a Dios escuchamos la verdad, y así nuestras mentes comienzan a cambiar. Comenzamos a pensar de manera diferente. Y ese proceso es el arrepentimiento.

Es a traves de la verdad que pensamos de manera diferente. “Vemos” el Sabbat, entendemos el Sabbat.

Éxodo 20. Vamos a comenzar en Éxodo 20:8. Dios dio esto a Israel por razones físicas, pero hay un significado espiritual en ello para nosotros. **Éxodo 20:8 - Acuérdate del Sabbat para santificarlo**, para mantenerlo a parte. Dios ordena que separemos ese día. No debemos mezclarlo con los demás días de la semana. Durante los otros seis días debemos hacer nuestras cosas, pero debemos apartar ese día para un propósito espiritual. Y ese propósito espiritual es en realidad el propósito de Dios. El propósito de Dios para el Sabbat es comunicarse con Su pueblo a nivel espiritual. Así es como Dios hace esto. Dios hace esto en este día. El Sabbat es un día sagrado porque Dios lo hace sagrado. Estamos aquí hoy porque Dios ordenó a Israel, a todos los seres humanos, guardar ese día. Ese día es un día en el que debemos descansar, para ser vigorizados físicamente. Pero para nosotros esto es mucho más importante porque este día es cuando aprendemos espiritualmente, cuando recibimos instrucción espiritual, cuando somos vigorizados espiritualmente, cuando oímos la verdad y creemos la verdad. Nuestro propósito en este día debe ser descansar y escuchar a Dios.

Pero si una persona simplemente descansa en el Sabbat ella está quebrantando el mandamiento del Sabbat. Si usted simplemente descansa, si simplemente deja de hacer ciertas cosas, usted está quebrantando el mandamiento del Sabbat. Porque la parte más importante del Sabbat es escuchar a Dios. Dejamos a un lado todas las cosas físicas, no pensamos en las cosas físicas, en lo que vamos a hacer mañana o lo que deberíamos haber hecho la semana anterior. Si no es para examinarnos a nosotros mismos para ver el pecado. Dejamos todo eso a un lado y escuchamos a Dios. Este es el día en que crecemos. Este es el día en que tenemos la oportunidad para crecer. En realidad, la elección de crecer es nuestra, pues depende de lo que vamos a hacer con lo que escuchamos. Tenemos que aprender a pensar como Dios. Tenemos que aprender a amar. Y ese es un largo proceso.

Hay un versículo en las escrituras que las personas suelen ignorar, que ellas no aceptan. Ese versículo es Hebreos 4:9. El Nuevo Testamento es muy claro sobre el hecho de que debemos escuchar a Dios. Hebreos 4. Y nosotros sabemos por qué. Nosotros comprendemos porqué el Sabbat existe. Hebreos 4:9. Ese versículo ha sido muy mal traducido. Ellos simplemente no entienden lo que eso significa. La palabra aquí usada es “sabbatismo”, y se refiere a un Sabbat. **Hebreos 4:9 - Queda, por lo tanto...** Eso no ha abolido. **Queda por lo tanto un descanso para el pueblo de Dios.** Nosotros somos el pueblo de Dios. Queda un Sabbat para nosotros. Eso significa que el mandamiento de guardar el Sabbat permanece. La traducción correcta es “el mandamiento de guardar el Sabbat”. Es nuestro deber como pueblo de Dios guardar el Sabbat, porque el mandamiento de guardar el Sabbat permanece. ¿Por qué? las personas nos preguntan: “¿Por qué guardas el Sabbat?” Nosotros lo sabemos. Para nuestro crecimiento espiritual. El Sabbat tiene que ver con la verdad, con escuchar a Dios, con oír a Dios. Y si una persona no guarda el Sabbat, si no está dispuesta a guardar el Sabbat, esa persona no está dispuesta a escuchar a Dios. Y esto es algo que va a pasar y que vamos a ver en el futuro.

Cuando respondemos a los correos electrónicos que nos llegan a través de la página web de la Iglesia esta es una de las cosas que miramos. Miramos qué está haciendo la persona que nos escribe. Porque una

persona puede estar obedeciendo algunos mandamientos y entonces escribe: “Estoy haciendo eso o lo otro” O. “No hago eso o lo otro”. Pero, ¿guarda esa persona el Sabbat? Porque si esa persona no está dispuestos a guardar el Sabbat no habrá crecimiento. Esa persona quedará estancada en su crecimiento. Puede que esa persona sea capaz de ver ciertas cosas, porque cuando Dios nos llama Dios nos da algo de Su espíritu para que podamos ver ciertas cosas, para llevarnos al arrepentimiento y así podamos ser bautizados y nuestros pecados puedan ser perdonados. Y solo después recibimos el espíritu santo de Dios. Pero antes de eso Dios nos da un poco de Su espíritu para que podamos crecer hasta llegar a ese punto. Y para que crezcamos hasta ese punto tenemos que comenzar guardando el Sabbat en el séptimo día.

Y tal vez no tengamos tiempo para hablar de eso hoy, pero en la parábola del sembrador él lanza las semillas y las que caen en un terreno pedregoso tienen que comenzar a crecer. Ellas no siguen adelante pero comienzan a crecer, ellas llegan a ese punto. Y uno tiene que cambiar, uno tiene que vivir la verdad. Porque escuchar la verdad y conocer la verdad es algo maravilloso. Pero vivir la verdad es algo totalmente diferente. Porque este es un mandamiento que nos pone a prueba. Tenemos que hacer algo. Y lo primero es que, en nuestras mentes, tenemos que estar convencidos, tenemos que creer lo que Dios dice sobre el Sabbat en el séptimo día. “Queda un Sabbat para el pueblo de Dios”. Entonces tenemos que hacer algo. Tenemos que poner eso en practica en nuestra vida, tenemos que cambiar. Y esto puede tener consecuencia para nuestro trabajo, para nuestras relaciones familiares, etc. Eso tiene un impacto en nuestras vidas. Pero la única manera que podemos crecer espiritualmente es guardando el Sabbat. Y, por lo general, lo primero que pasa cuando las personas empiezan a alejarse de Dios, cuando Dios se aleja de una persona, es que esa persona empieza a ser negligente con guardar el Sabbat. Y con el diezmo. Esto es lo que suele pasar. El Sabbat, el séptimo día de la semana, ya no es un día especial para esa persona. Dios ya no está trabajando con esa persona, ella ya no está creciendo. Ya no está aprendiendo. Esa persona ya no escucha a Dios y por eso no puede crecer. Si nosotros no escuchamos a Dios no podemos crecer.

El Sabbat es para nuestro crecimiento espiritual. En el Sabbat Dios se comunica con Su pueblo. El Sabbat es un periodo de tiempo sagrado porque es cuando Dios derrama Su espíritu santo para que podamos comprender la verdad. Debemos aprender a dejar todo a un lado y escuchar a Dios.

¿Y por qué tenemos que escuchar a Dios? Bueno, esto tiene que ver con la obediencia. Sin la obediencia al Sabbat, en el séptimo día, no podemos crecer espiritualmente. Porque tenemos que obedecer a Dios. Vamos a leer la 14ª Verdad, que también está vinculada al Sabbat.

**14 (11) El Milenio.** El Reino de Dios gobernará a las naciones en la tierra por un período de 1.000 años. Jesús Cristo y los 144.000, que serán resucitados para ser reyes y sacerdotes, gobernarán y traerán prosperidad a toda la tierra.

Nosotros entendemos que seis días de la semana representan los 6.000 años que Dios concedió a los seres humanos. Y que el séptimo día, un día de descanso, representa el Milenio. Y el Milenio es un tipo de descanso. Porque cuando Satanás ya no esté entre los seres humanos, vamos a poder descansar. Porque entonces el engañador, el engaño, será quitado de en medio. Dios ha dado seis días al ser humano. Y esto es lo que estamos viviendo. Estamos viviendo en este período cuando toda la humanidad está engañada. Pero dentro de muy poco tiempo empezará un período de descanso, el Sabbat, el séptimo día.



Nosotros entendemos por qué guardamos el Sabbat – para poder escuchar a Dios. ¿Y cuál es el propósito del Milenio? Para que las personas puedan escuchar a Dios. Para que puedan crecer espiritualmente. Eso es lo mismo. El Sabbat en el séptimo día simboliza algo. Simboliza el reinado de 1.000 años de Jesús Cristo y 144.000, un tiempo de descanso espiritual. Satanás ya no estará entre los seres humanos y las personas entonces podrán escuchar a Dios. Ellas tendrán que elegir eso, como todas las personas a quienes Dios llama. Ellas tendrán que elegir si quieren o no escuchar a Dios. Eso es su decisión. Dios no nos fuerza a nada. Dios no nos obliga a hacer nada. Es nuestra elección si queremos o no descansar en el Sabbat.

Bueno, durante el Milenio los seres humanos podrán elegir. Y a veces es difícil imaginar, es difícil de entender que algunos que no van a parar y escuchar a Dios. Algunos no crecerán espiritualmente. Ellos pueden empezar a crecer pero no lo desearan sinceramente, ellos no van a hacer esto

Por primera vez en la historia de la humanidad, desde que Adán pecó y Dios quitó al hombre el acceso al árbol de la vida, [que simboliza el espíritu santo de Dios] la salvación finalmente estará asequible para todos.

Esto estará a su alcance, pero eso no significa que van a escuchar a Dios. No significa que ellos van a escuchar y aceptar la verdad. Y la primera cosa que los seres humanos tendrán que hacer es empezar a guardar el Sabbat en el séptimo día. Porque solo así podemos crecer espiritualmente. El verdadero descanso vendrá cuando Satanás sea quitado de en medio, porque ya no seremos tentados, y podremos descansar. Pero todavía tendremos que luchar contra la mente carnal natural, todavía tendremos que luchar contra el egoísmo que está en nosotros. Y vamos a tener que seguir luchando contra esto.

Y la primera verdad que sabemos, el Sabbat, es para que escuchemos a Dios. Es por eso que el Sabbat existe, para que escuchemos a Dios y podamos crecer espiritualmente. Ese es el propósito de Dios para el Sabbat.

Vamos a mirar la 2ª Verdad. Porque todo esto tiene que ver con el crecimiento espiritual.

**2 (2) El nombre de la Iglesia - La Iglesia de Dios.** La Iglesia de Dios lleva el nombre de Aquel a quien ella pertenece.

Y esto es algo increíble, de verdad. Esto es algo que las personas en el mundo no entienden. Los nombres de sus iglesias muestran claramente que ellas no son la Iglesia de Dios. Porque eso es lo que ellos hacen. Cuando ellos empiezan una nueva iglesia ellos la llaman de “la iglesia de Fred Jones” o “la Iglesia de Tom Smith”, o el nombre que sea, que no tiene nada que ver con Dios. *La Iglesia de Dios*, porque esta es la Iglesia de Dios y es una Iglesia que observa el Sabbat porque así es como podemos crecer y convertirnos en ELOHIM. Somos los que Dios ha llamado a salir de ese mundo, somos el pueblo de Dios, la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo, que pertenece a Dios. Nosotros pertenecemos a Dios.

La voluntad y el propósito de Dios es aquellos que Él llama, nosotros, lleven Su nombre. Y eso es lo que hacemos. Porque Dios habita en nosotros. Dios habita en nosotros. Su espíritu está en nosotros. Llevamos

Su nombre. Representamos a la Iglesia de Dios - PKG Preparando para el Reino de Dios. Eso es lo que hacemos. Y eso es algo del que a menudo nos olvidamos.

Una vez alguien ha enviado un correo electrónico con una pregunta. No voy a entrar en detalles, pero fue alguien en Australia. Esa persona probablemente sabe que me refiero a ella. La pregunta de esa persona era sobre el consumo de alcohol. Y he respondido diciendo que llevamos el nombre de Dios, que representamos a Dios y a Jesús Cristo en todo lo que hacemos. Debemos ser ejemplos. Porque podemos avergonzar el nombre de Dios sin darnos cuenta debido a nuestra conducta. Porque si damos un mal ejemplo en algo, las personas pueden decir: “¡Oh. Esos dicen ser el pueblo de Dios y mira lo que hacen! Eso es blasfemar. Estamos avergonzando el nombre de Dios, a quien representamos. Y por eso debemos ser más cautelosos cuando estamos en compañía de otras personas. Porque llevamos el nombre de Dios. Y no queremos hacer nada ni decir nada que pueda hacer con que alguien hable de manera negativa sobre Dios. Porque esta es Su Iglesia. No es nuestra Iglesia. No es la Iglesia de Ron Weinland. Esta es la Iglesia de Dios. Y Dios nos ha llamado por una razón. Dios nos ha llamado para que podamos crecer espiritualmente.

Dios sólo puede ser identificado con el nombre de “Iglesia de Dios”. Los que tienen una relación con Él. Nosotros. Tenemos una relación con YAHWEH ELOHIM. Y no podemos decir esas cosas a las personas porque ellas no lo van a entender. Si decimos: “Sí. Dios me ha llamado. Yo guardo el Sabbat y tengo un relación con Dios. Yo puedo hablar con Él en cualquier momento que yo quiera”. “¡Sí, hombre, claro!” Las personas no comprende esto. Pero todo esto es verdad para nosotros. ¿No es esto increíble? Esto es verdad para nosotros. Podemos hablar con Dios cuando queramos, en cualquier momento. Eso es nuestra elección.

El pueblo de Dios lleva Su nombre porque le pertenece. Dios habita en ellos por el poder de su espíritu santo. Tenemos la oportunidad de crecer espiritualmente a través de la verdad gracias al poder del espíritu santo de Dios. Y es impresionante cuando nos damos cuenta de que Dios inspiró a Su apóstol el nombre PKG - Preparando para el Reino de Dios. Las personas no pueden comprender lo que está sucediendo. No pueden comprender nada de lo que estamos haciendo. Ellas preguntan: “Te estás preparando para el Reino de Dios, pero ¿qué estás haciendo? ¿Estás guardando comida?” Porque ellas sólo pueden pensar físicamente. Ellas no pueden pensar espiritualmente. “¿Estás guardando agua, tienes un generador de energía eléctrica? Pero eso en realidad no es lo importante porque Dios puede darnos lo que necesitamos en cualquier momento. Nosotros no tenemos que preocuparnos con todas esas cosas.

Nos estamos preparando espiritualmente. Estamos preparándonos espiritualmente. Dios nos guarda en Su nombre porque estamos aquí preparándonos espiritualmente. Y si vamos a ser transformados en seres espirituales dentro de poco o más adelante, eso no lo que importa. Porque nuestra vida es una preparación para el Reino de Dios. Eso es algo que vendrá. Y tenemos una ventaja sobre los demás ahora por la misericordia de Dios, porque tenemos la oportunidad de prepararnos a través del Sabbat. Porque hemos sido llamados a escuchar a Dios. Así que, nos estamos preparando. ¿Cómo? Creyendo la verdad y escuchando a Dios. Somos la casa espiritual de Dios – eso no es físico – somos el Templo de Dios, donde Dios habita. Somos el Israel espiritual. Y estas son cosas que las personas no pueden comprender. Y no debemos esperar que ellas lo comprendan o lo crean.

Somos una casa de oración. Nuestra vida se basa en la oración. Tenemos esta relación con Dios, una relación personal. Podemos decir cualquier cosa a Dios. Nosotros podemos pedir cualquier cosa a Dios y Dios nos lo dará si lo que pedimos está de acuerdo con Su voluntad y propósito. Pero porque somos todavía carnales muchas de las cosas que pedimos a Dios están motivadas egoístamente. Incluso en nuestras oraciones. Nosotros no lo vemos de esa manera, pero así es como somos por naturaleza. Y tenemos que tener cuidado. La oración es un sacrificio espiritual. Y cuando las personas nos preguntan: ¿Cuál es su propósito en la vida? ¿Cuál es el propósito de su llamado?” El crecimiento espiritual. Hemos sido llamados a ofrecer sacrificios espirituales. Los sacrificios siguen vigentes – no los físicos – los espirituales. Y cuanto más nos sacrificamos espiritualmente, y esto tiene que ver en parte con nuestra vida de oración, más vamos a crecer, porque estamos sacrificando nuestro “yo”. Y hay otras maneras de hacer esto, por supuesto, cosas físicas que podemos hacer y sacrificarnos.

Vayamos **Efesios 2:19 a 22 - Así que ya no sois extranjeros ni desconocidos, sino conciudadanos con los santos...** Ya no somos desconocidos en esto. Hemos sido llamados. Antes éramos extranjeros y desconocidos. Pablo ha escrito esto a los Efesios, que eran considerados una nación gentil, extranjeros. Pero nosotros no somos así. Dios nos ha llamado. No importa nuestra nacionalidad porque ahora somos conciudadanos de los santos, de los que Dios ha llamado. ... **y miembros de la familia de Dios.** Sí. Somos parte del Cuerpo de Cristo. Somos parte de la Iglesia de Dios. Nuestro color de piel, nuestra nacionalidad no significan absolutamente nada. Porque eso es algo de naturaleza espiritual. Nuestro llamado es un asunto espiritual. **Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesús Cristo mismo. En quien,** hablando de Cristo, **todo el edificio,** del cual somos parte, **bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el SEÑOR,** en Dios. Estamos en la Iglesia para crecer espiritualmente. Y si creemos la verdad estamos creciendo espiritualmente. Si no creemos la verdad no estamos creciendo espiritualmente.

**Versículo 22 - En el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en espíritu.** ¿Por qué estamos en la Iglesia? Porque hemos sido llamados a eso, para escuchar a Dios. Estamos en la Iglesia gracias al espíritu santo de Dios. Y si no tenemos el espíritu santo de Dios no podemos estar en la Iglesia de Dios, porque la Iglesia de Dios es un templo espiritual.

A menudo recibimos cartas de diferentes lugares, o correos electrónicos, de personas que dicen: “Quiero hacerme miembro de la Iglesia de Dios.” ¿Hacerse miembro de la Iglesia de Dios? La Iglesia de Dios no es un club de fútbol. Usted puede hacerse miembro a la iglesia católica. Usted puede hacerse miembro de una iglesia protestante o puede hacerse miembro de... Usted no puede hacerse miembro de la Iglesia de Dios. No hay algo como membresía en la Iglesia de Dios. Somos miembros del Cuerpo de Cristo. Y para ser parte de la verdadera Iglesia de Dios usted tiene que ser llamado a eso. No se puede simplemente hacerse miembro y decir: “Sí. Ahora soy parte de ... Me he hecho miembro”. No se puede hacer eso. Usted tiene que ser llamado. Usted tiene que guardar el Sabbath. Usted tiene que escuchar a Dios. Usted tiene que creer la verdad. Y lo más importante es que usted tiene que tener el espíritu santo de Dios. Si usted no tiene el espíritu santo de Dios usted no es miembro del Cuerpo de Cristo. Usted no es parte de la casa de Dios. Todo eso es solo algo físico. Y las personas (algunos) comprenden esto. Algunos no lo comprenden. Y solo quieren hacerse miembros de la Iglesia. Ellos no lo entienden. Bien en el comienzo de su llamado algunos suelen decir: “Yo quiero hacerme miembro de la Iglesia”. Bueno, eso no funciona de esa manera. Y sabemos que ese es un asunto espiritual. Dios habita en nosotros. Dios habita en Su pueblo. Dios nos ha

llamado a Su Iglesia porque somos el pueblo de Dios y Dios habita en nosotros. Y eso hace de nosotros una casa espiritual.

**1 Pedro 2:4 - Acercaos a él, a la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y preciosa.** Hablando de Jesús Cristo. **Y vosotros también,** hablando de nosotros, hermanos, **como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual...** ¿Por qué? ¿De que se trata todo eso? Bueno, se trata de la 6ª Verdad. Estamos siendo edificados como casa espiritual para crecer espiritualmente. Creemos a Dios y en algún momento seremos transformados en seres espirituales. Ese es el propósito de la vida. Es para eso que estamos en la Iglesia. No tiene sentido ser parte del Cuerpo de Cristo si no hay crecimiento. O bien estamos creciendo o estamos yendo hacia otra dirección. Estamos siendo edificados como casa espiritual, como una familia, lo que está siendo creado a través de la Iglesia. **...y sacerdocio santo.** Y muchos se preguntan: “¿Un sacerdocio? ¿Qué es un sacerdocio?” la verdad es que los sacerdotes son siervos. Eso es lo que los sacerdotes hacían. Los sacerdotes del sistema levítico eran siervos. Y nosotros somos un sacerdocio santo porque Dios habita en nosotros, y eso nos hace santos. Y como un sacerdocio servimos a Dios. ¿Y que hacen los siervos? Ellos sirven. Ellos se sacrifican por el bien de otros. Los sacerdotes del sistema levítico sacrificaban según el sistema levítico. Y nosotros somos un sacerdocio santo y debemos sacrificar a nosotros mismos para el bien de los demás; sacrificarnos en la oración.

Y aquí para qué es esto: **...para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesús Cristo.** Dios requiere de nosotros que nos sacrifiquemos por el bien de otros. Eso es lo que Dios requiere de nosotros. Dios requiere que nos sacrifiquemos a través de la oración. Eso es lo que Dios requiere de nosotros. Y es por eso que estamos en el Cuerpo de Cristo. Si estamos en el Cuerpo de Cristo debemos estar sacrificándonos. Y ese es el momento de parar, mirar a esta verdad sobre sacrificar, y preguntarnos: ¿Me estoy sacrificando lo suficiente? ¿Soy realmente un templo espiritual? ¿Soy realmente un sacerdocio espiritual, un siervo que se sacrifica?

### **10 (7) La Iglesia está formada solamente por los primeros frutos.**

Estamos hablando todavía de la Iglesia, de la verdad sobre la Iglesia, de porqué la Iglesia existe. Dios ha creado una iglesia que se llama la Iglesia de Dios-PKG, para que haya crecimiento espiritual y así Él pueda crear una familia. Todo eso nos lleva de vuelta a la 6ª Verdad. Y es por eso que la verdad existe. Porque si entendemos qué es la Iglesia de eso cambia nuestra forma de pensar. Si realmente entendemos lo que es la Iglesia de Dios. Somos muy bendecidos en poder ser parte de la verdadera Iglesia de Dios. Esto es algo impresionante.

El otro día Chris y yo estábamos hablando de cuando hemos sido llamados. Somos del estado de Australia Occidental, y en aquel entonces habían unas mil personas en la Iglesia de Dios Universal en el estado de Australia Occidental. Y nos hace muy humildes pensar que Dios nos ha llamado en los tiempos de la Iglesia de Dios universal y nosotros nos mudamos a Melbourne, en el estado de Victoria, y que entonces éramos los únicos que Dios ha despertado. De esas mil personas. Y eso es algo que nos hace muy humildes. ¿Y que es lo que nos separa de ellos? La misericordia de Dios porque Dios nos ha despertado. ¿Y que nos separa de ellos? ¿Por qué somos diferentes, hermanos? ¿Por qué somos diferentes? Por causa de la verdad. Somos diferentes por causa de la verdad. Creemos a Dios. Esa es la diferencia. Ellos ya no

creen a Dios porque ya no tienen el poder para hacer eso. Pero nosotros tenemos ese poder. Dios nos ha dado el poder para hacer eso. Es por eso que creemos a Dios. Y eso es lo que nos separa de ellos. La verdad. La Biblia dice que la verdad nos hace libres. Somos libres. Somos verdaderamente libres ahora comparado a como éramos antes.

Yo a veces pienso en lo que hubiera sido de mi si Dios no me hubiera llamado, si Dios no me hubiera dado Su espíritu. ¿qué hubiera sido de mi vida? ¿Que hubiera sido de Chris? ¿Qué hubiera sido de nuestra relación? ¿Qué hubiera pasado en muchas áreas de nuestra vida? Yo no quiero ni pensar en lo que hubiera sido de nosotros. Somos muy bendecidos porque Dios nos ha llamado. Y somos mucho más bendecidos porque después de todo Dios nos ha despertado. Somos muy bendecidos porque eso nos ha pasado. ¡Y somos libres! Miramos las noticias, vemos cosas y nos damos cuenta de que somos libres. Somos libres en nuestra mente. No somos libres cuando se trata de pagar impuestos gubernamentales, GST y en todos esos reglamentos que nos dicen lo que podemos o no podemos hacer. Todo estos reglamentos son cosas del ser humano, es la esclavitud del ser humano. Sí. Estamos sujetos a la servidumbre. Así es la vida. Así son las cosas. Pero somos libres. Miramos las cosas a nuestro alrededor y somos libres de todo esto. Ya no estamos cautivos en nuestra mente, ya no estamos en la cautividad de la mente. Dios nos ha hecho libres a través de la verdad.

Como por ejemplo en lo que se refiere al lugar que les corresponde a las mujeres. ¡Qué libertad! ¡Qué libertad! ¿Y por qué Dios nos ha dado esa verdad? Eso tiene que ver con el Milenio, cuando habrá verdadera libertad, cuando habrá el verdadero descanso, el descanso espiritual para las personas. Ellas van a escuchar a Dios y así el orgullo será abatido. Satanás será quitado de en medio y el orgullo dentro de los humanos será abatido. Especialmente en los hombres, creo. El orgullo de los hombres será abatido a través de esa verdad. Esto es algo maravilloso. Pero, ¿qué está pasando? Estamos siendo liberados, nuestra mente está siendo liberada para que podamos ser parte de la Familia de Dios. La 6ª verdad. Increíble. Dios nos da la verdad para que podamos crecer espiritualmente. Y estamos creciendo espiritualmente.

Y nosotros vemos, entendemos y sabemos que esas cosas son verdad, pero el mundo no lo sabe. Y no tiene caso hablar con ellos sobre esto. Simplemente no tiene caso. Nada de eso les interesa de todos modos. Pero nosotros tenemos libertad y podemos alegrarnos y estar agradecidos a Dios por esa libertad.

**10 (7) La Iglesia está formada solamente por los primeros frutos.** La Iglesia es sólo el comienzo del plan de salvación de Dios.

Y es por eso que la Iglesia existe, para la salvación. Dios no ha ofrecido la salvación a los demás seres humanos todavía, pero la ha ofrecido a ustedes que están sentados aquí hoy. Dios nos ha ofrecido la salvación. Y la salvación es un proceso que lleva tiempo. ¿Y cómo sucede? Tenemos que creer la verdad, nuestra mente tiene que ser transformada y , tenemos que crecer espiritualmente. Y eso es lo que Dios nos ha ofrecido. Y o bien creemos a Dios o no le creemos.

Dios no está tratando de salvar al mundo entero todavía.

Seis días, 6.000 años. ¿Y cuando es que Dios va a ofrecer la salvación al resto de la humanidad? En el Sabbat, que representa los 1.000 años.

Los primeros frutos son los que han pasado por muchas aflicciones y han sido entrenados para formar parte del gobierno de Dios, en Su Reino...

Y esto se refiere a los 144.000 que han entrenados a lo largo del tiempo. Y eso no ha sido fácil para ninguno de ellos. Ellos no lo tuvieron fácil. El camino de la salvación no es fácil. Y eso tampoco será fácil en el Milenio o en los 100 años. Todavía habrá muchas dificultades, pero las cosas serán más fáciles. Porque durante los primeros 6.000 años, estando bajo el gobierno de Satanás, bajo la influencia de Satanás que transmite cosas a la mente del ser humano, esto es más difícil. Miren lo que paso con el Sabbat. Después del año 31 d.C. el pueblo de Dios ha sido puesto a prueba en esto de maneras que nosotros no podemos entender.

Si pensamos que es difícil tener que decir a nuestro jefe: “A partir de ahora yo voy a guardar el Sabbat”. Eso no es tan difícil como tener a alguien persiguiéndonos, tratando de matarnos, como el apóstol Pablo y otros funcionarios del gobierno romano. ¡Eso sí que es ser puesto a prueba! Cuando uno tiene que huir de su casa, tentando escapar de personas que intentan matarle. ¡Eso sí que es ser puesto a prueba! ¡Entonces nos íbamos dar cuenta de si nuestro compromiso con el Sabbat es verdadero! Y, ¿qué tan difícil es ir a hablar con nuestro jefe y decirle: “Oye, yo ya no puedo trabajar en la noche del viernes y en el sábado”, en comparación con lo que esas personas han tenido que pasar? Después del año 31 d.C., ellos continuaron siendo perseguidos. ¡En todas las otras épocas donde ellos han sido muy perseguidos! Eso nos hace mirar nuestra situación más en perspectiva. Nuestra situación no es tan difícil. Si usted dice a una de esas personas: “¡No sabes por lo que he tenido que pasar! He tenido que decir a mi jefe...” Y ellos le dije: “No tienes idea de lo que yo he tenido que pasar. Corriendo por el bosque con gente que me perseguía tratando de matarme porque yo guardaba el Sabbat, porque quería obedecer a Dios, porque yo quería escuchar a Dios”.

Y todos ellos ha sido probados de alguna manera. No necesariamente de esa manera que mencioné, pero de otras maneras, para formar parte del gobierno de Dios (¡Que plan maravilloso es el plan de Dios!), en Su Reino. La 6ª Verdad. De eso se trata todo esto. Es por eso que la verdad existe. Dios no les ha revelado toda la verdad, pero solo una parte de ella. Dios nos ha dado muchas más verdades hoy que lo que Él ha dado a otros en cualquier otro momento de la historia de la humanidad. ¡Cuán bendecidos somos! Tenemos más verdades.

...cuando Jesús Cristo regrese como Rey de reyes en el Milenio.

Y será entonces que vamos a ver más verdades. Porque la palabra de Dios es verdad y Dios va a revelar la verdad a Su Iglesia. ¿Y todos van a escuchar a Dios? Lamentablemente, no parece que todos harán esto. Nosotros tenemos la ventaja de haber empezado antes en el plan de salvación. Hemos empezado antes el proceso de la transformación de nuestra mente.

“Cuando Jesús Cristo regrese como Rey de reyes en el Milenio”. Y quisiera mirar eso más de cerca porque no solemos pensar en lo que esto realmente significa: Rey de reyes. Sabemos que los 144.000 van a ser reyes y sacerdotes con Dios. Y los reyes gobiernan e imparten justicia. ¿Y qué hacen los sacerdotes? Ellos sirven. Como Jesús Cristo es el mayor siervo de todos. Porque su gobierno tiene un propósito - la 6ª

Verdad - el desarrollo de la Familia de Dios. Y Dios ha otorgado esa responsabilidad a Jesús Cristo, a través de la Iglesia. Desde el año 31 d.C. Jesús Cristo tiene la responsabilidad de desarrollar la familia espiritual de Dios. Y es increíble poder comprender que nosotros estamos en ese proceso de desarrollo.

Los que se conviertan durante el Milenio [durante ese período de 1.000 años] serán hechos, como los primeros frutos, reyes, sacerdotes y maestros para el resto de las personas que serán resucitadas después del Milenio.

Cuando terminen los 1.000 años y la gran resurrección tenga lugar, Jesús Cristo, los 144.000, y otros, entonces van a enseñar a todos los que serán resucitados. Y lo primero que ellos van a enseñarles es sobre el Sabbat. Eso será lo primero. Entonces sobre la Iglesia. No hay crecimiento... Si una persona no está en la Iglesia, que fue fundada en el año 31 d.C., no hay crecimiento. Esto es imposible. Porque el nombre de Dios está en Su Iglesia, el espíritu santo está en la Iglesia. Y las personas preguntan: “¿Dónde y cómo se puede encontrar la Iglesia de Dios? ¿Cómo se puede saber que esta es la Iglesia de Dios?” Dios está en la Iglesia de Dios. Esta es Su Iglesia. Su espíritu está trabajando en la Iglesia de Dios. Así es como sabemos donde está la Iglesia de Dios. Y sabemos que esta es la verdadera Iglesia de Dios. Y si no lo sabemos, tenemos un problema.

**11 (18) La Iglesia no es todavía el Reino de Dios.** La Iglesia no es todavía el Reino de Dios, pero es el embrión...

Eso es lo que somos. Estamos siendo desarrollados. Estamos creciendo en el vientre, dentro de la Iglesia de Dios en la tierra.

...que se convertirá en el Reino de Dios.

Ese es el cambio que tendrá lugar. Estamos creciendo para convertirnos en eso.

El falso evangelio del cristianismo tradicional enseña que la Iglesia en la tierra es el Reino de Dios.

Yo he crecido en una religión que enseñaba eso sobre el Reino de Dios, la iglesia católica. Yo he sido católico hasta mi adolescencia, y creía en todas esas cosas. Pero a menos que Dios le llame usted no puede ver lo equivocada que está la iglesia católica. Usted no puede ver lo equivocados que están todos los protestantes. Usted no puede ver lo equivocada que están todas las otras religiones. Es sólo por el poder del espíritu santo de Dios que podemos ver el engaño, las mentiras que hay ahí. No hay verdad ahí. Y muchos de los líderes de esas religiones saben ciertas verdades pero no hacen caso a ellas porque prefieren creer en lo que piensan, en lo que sale de su mente, en su propia interpretación de las cosas. Y algunos de ellos saben que están equivocados, pero es con esas mentiras que ellos mantienen sus seguidores. Así es como ellos controlan las personas. Así ellos es como ellos logran tener cierta uniformidad. Y ellos creen que están en lo cierto y punto. Pero ellos no crecen, están estancados, no hay crecimiento.

Bueno, eso debería ser una señal de que ellos no son la Iglesia de Dios, porque la Iglesia de Dios no para de crecer a través de la verdad. Si no hay verdad ... La verdad nos es dada de manera progresiva, por eso

sabemos que Dios nos dará más verdades. Yo no sé cuando, pero hay más verdad viniendo. Hay cosas que no sabemos todavía, que no comprendemos. Pero hay más verdad viniendo.

Es interesante, porque entendemos una verdad, sabemos algo sobre esa verdad, pero en una verdad hay muchas otras verdades. Si usted entiende lo que quiero decir con eso. Una verdad tiene muchos detalles. Y nosotros quizá solo tenemos una síntesis de una determinada verdad. Pero dentro de esa verdad hay mucho más.

Pero el Sr. Armstrong entendió claramente el mensaje que Cristo trajo del Padre: El Reino de Dios será **literalmente** establecido en la Tierra.

Y esa es la buena noticia del Reino de Dios. Porque cuando podemos ver en las Escrituras que se trata de las buenas nuevas del Reino de Dios. ¿Y qué quiere decir esto de la buena noticia del Reino de Dios? La buena noticia es sobre el Reino de Dios – sobre los seres espirituales que van a gobernar la tierra. El Reino de Dios, un reino espiritual, esta es la buena noticia. ¡Esta es una buena noticia para nosotros! Porque sin eso, ¿qué tenemos? No tenemos nada.

Desde el año 31 d.C. la Iglesia es el único lugar donde Dios ha trabajado. Y eso es algo que las persona tampoco comprenden. Pero nosotros debemos comprenderlo. Esta es la Iglesia de Dios. Aquí es donde Dios está trabajando. Y aquí es donde está la verdad. Nosotros crecemos por el conocimiento de la verdad. Somos guardados por la verdad, a través del poder del espíritu santo de Dios. Tenemos ese poder porque tenemos la verdad. Y tenemos que ver esto en nosotros mismos, tenemos que saber esto.

**Santiago 2:5 - Amados hermanos míos, escuchen esto: ¿Acaso no ha escogido Dios a los pobres de este mundo...** Aquí dice que no eran los ricos que estaban siendo llamado, pero los pobres, nosotros. Somos los pobres de ese mundo, comparados con las personas del mundo y su deseo de obtener riquezas; no tenemos mucho. Somos los pobres del mundo. Y Santiago estaba diciendo esto porque algunos tenían ciertos prejuicios y buscaban la amistad de otras personas que tenían riquezas, querían estar cerca de esas personas. Y Santiago les dice: Escuchen eso, hermanos: ¿Acaso no ha escogido Dios a los pobres de este mundo **para ser ricos en fe**. Y eso es cierto. Hemos sido llamados para ser ricos en fe, en la verdad, para creer a Dios. Hemos sido llamados para creer a Dios. Hemos sido llamados a creer la verdad. ... **y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?** Esa es la promesa de Dios para nosotros. Es una promesa que Dios ha hecho... Dios nos ha dado la promesa de que somos herederos del Reino. No lo hemos heredado todavía, pero somos herederos. Porque ese Reino es propiedad de otra persona, de Dios. Y Él quiere darlo a nosotros. Ese es el propósito de nuestra existencia. Pero hay un proceso que Dios ha establecido y todo esto está escondido en la verdad. Todo está escondido en esta verdad. Y yo digo que esto está “escondido” porque esto está escondido para el mundo. Pero para nosotros esto no está escondido. Nosotros entendemos ese proceso.

**Versículo 6 - Pero habéis menospreciado al hombre pobre**, a los humildes. Ellos han menospreciado al hombre pobre con su comportamiento, porque buscaban la amistad, estaban adulando a las personas ricas, buscaban las cosas materiales, tratando de obtener algo a cambio. Y tal comportamiento está mal porque uno está haciendo acepción de personas. Debemos ser amables y humilde. Los ricos no son amables y humildes. Ellos no son así. Ellos son orgullosos por lo que creen que tienen, por sus riquezas. **Pero habéis**



**despreciado al hombre pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los juzgados?** Esa era la pregunta. Ellos no deberían estar adulando a esas personas porque estaban adulando a las personas que les perseguían

**Versículo 7 - ¿No blasfeman ellos (los ricos) el buen nombre por el cual sois llamados?** Sí. Ellos hacen eso.

**Versículo 8 - Si en verdad cumplís vosotros la ley real...** ¿Y qué es esa ley real? La justicia, la misericordia y la fe. Se trata de la manera en que vivimos. Porque podemos oír la ley y entender la ley, los 10 Mandamientos, pero eso no significa nada si no lo estamos viviendo, si no lo estamos poniendo en práctica. **...conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis.** Tenemos que tener esta mente de amor y no tener mala voluntad hacia los demás.

Y esto es difícil cuando las personas nos persiguen o nos tratan mal. Es muy difícil controlar nuestra mente y recordar que lo que Dios dice es que debemos hacer el bien a ellos y no hablar mal de ellos. Esto es una enorme batalla en nuestra mente. Y lo primero que solemos hacer, a nivel físico, es pensar en todo tipo de cosas que nos gustaría hacer a ellos para vengarnos. Eso es natural. Eso es normal. Pero ese no es el camino de Dios. El camino de Dios es la justicia, la misericordia y el amor. Ese es el camino de Dios.

**Versículo 9 - Pero si hacéis acepción de personas,** mostrar una cierta preferencia. Si usted muestra preferencia a alguien, **cometéis pecado,** porque es una actitud equivocada. Y da igual si una persona es rica o pobre. Eso no significa nada. Lo importante es el espíritu de Dios. **... y sois culpables (expuestos) de quebrantar la ley.** Porque pensamos de una manera equivocada. Nuestra mente no está siendo transformada, en absoluto. Estamos pensando de manera equivocada sobre eso.

**Porque cualquiera que cumpla toda la ley, pero que desobedezca un solo mandamiento, es culpable de desobedecer a todos ellos.** Podemos conocer la ley, podemos guardar el Sabbat, podemos hacer todo demás, pero si tenemos una actitud equivocada, si tenemos prejuicio hacia alguien, mala voluntad hacia alguien, estamos infringiendo toda la ley. Porque el castigo que tenemos que pagar es el mismo. Si transgredimos el primero, o el décimo mandamiento, el séptimo o el quinto o el cuarto el castigo es el mismo. El castigo del pecado es la muerte”. Estamos bajo la pena de muerte. Y para nosotros, porque ya no estamos bajo la ley, la única forma de salir de esto es a través del arrepentimiento. Ya no estamos bajo el castigo de la ley porque podemos arrepentirnos. Eso es lo que significa. Y, por lo tanto, somos libres. ¡Somos libre por la verdad! Porque entendemos el don del arrepentimiento y estamos libres del castigo del pecado. Porque entendemos el sacrificio del Pesaj.

3ª Verdad. Vamos a hablar un poco más de la 3ª Verdad , porque esa verdad es uno de los mayores retos para el razonamiento humano. Esa verdad es sobre el diezmo. El primer diezmo pertenece a Dios. Y esto es algo que suena raro para la mente carnal natural, porque piensa: “Yo he trabajado. Es mi dinero.” Porque eso es natural, es la forma que pensamos por naturaleza. Pero Dios dice lo que Él es quien nos permite trabajar y ganar dinero. Porque tener un trabajo, tener cualquier tipo de ingresos, es un regalo de Dios. Dios permite que tengamos esto. Dios puede quitarnos nuestro trabajo, nuestro sueldo. Pero Él nos da eso. Y nosotros tenemos que honrar a Dios, tenemos que pensar: “Todo pertenece a Dios”.

**3 (3) El primer diezmo es para Dios.** Dios estableció el sistema del diezmo con el fin de apoyar Su obra en la tierra.

Ese es el propósito del diezmo. Eso es de Dios. Es para apoyar la obra de Dios. ¿Y que es la obra de Dios? La obra de Dios es la creación de una familia (6ª Verdad), una familia espiritual. ¿Y cómo Dios está haciendo esto? A través del Sabbat. Que es cuando escuchamos a Dios. Dios financia Su obra, la creación de ELOHIM. Y Dios hace esto a través de medios físicos, de lo que llamamos de Diezmo. Cuando damos los diezmos a la Iglesia de Dios, esta es la obra de Dios. ¿Y quién es responsable por eso? Nuestra responsabilidad termina cuando entregamos el diezmo. Eso deja de ser nuestra responsabilidad. Cuando damos el primer diezmo y ahorramos el segundo diezmo, según la voluntad y el propósito de Dios, que es lo que debemos hacer, lo sabemos, lo entendemos – esto es explicado con más detalles en la pagina web de la Iglesia de Dios – ahí termina nuestra responsabilidad. Porque una de las cosas con las que tenemos que tener mucho cuidado no ensoberbecernos y pensar: “El apóstol de Dios...” Él es responsable esos fondos en estos momentos. Es su responsabilidad cómo, cuando y donde esos fondos son empelados. Nosotros no tenemos esa responsabilidad y tampoco la autoridad para decidir sobre esto. Y en el momento en que pensamos: “ Hay que hacer eso o lo otro con esos fondos” estamos siendo presuntuosos, estamos adjudicándonos un papel que no es el nuestro, un papel para el cual no hemos sido nombrados. Estamos juzgando.

Cuando damos diezmo, ahí termina nuestra responsabilidad hemos hecho nuestra parte, según la voluntad y el propósito de Dios. Y el apóstol de Dios hace con eso lo que crea conveniente. Él usa esos fondos según lo que le inspira el espíritu de Dios. Y esto es algo en lo que tenemos que estar en guardia. Si pensamos que el apóstol de Dios no se interesa y no se preocupa por lo que se hace con el dinero de Dios estamos muy engañados. Esta es una enorme responsabilidad! Y si pensamos que eso es fácil es que somos tontos. Esa es una enorme responsabilidad. Eso es casi como una carga. Hasta el último centavo. Ese dinero pertenece a Dios. Esa es la obra de Dios. ¿Y que está haciendo Dios? Dios está creando una familia. Eso es lo que está pasando. Y tenemos que ser muy, pero que muy cuidadoso sobre como pensamos. Nuestra responsabilidad es dar el diezmo.

Vayamos a Malaquías 3:6. Vamos a mirar el propósito de esto, porque se trata de la verdad. Estamos hablando de las tres primeras verdades. Ya hemos hablado sobre el Sabbat y sobre la iglesia de Dios. Entendemos por qué eso existe, es para el crecimiento espiritual, para la creación de ELOHIM. Y aquí pasa exactamente lo mismo.

**Malaquías 3:6.** Antes de leer esto: Este diezmo es de Dios. El primer diezmo es de Dios. Pertenece a Dios. Nosotros hacemos nuestra parte. Después que damos el diezmo esto pertenece a Dios. Y Dios decide como eso debe ser usado a través del apóstol de Dios. Y tenemos una obra entre manos, el segundo libro... En realidad es el tercer libro, ¿verdad? Es el tercer libro que ahora tenemos que apoyar. Y cuando pensamos en cual es nuestro papel - sabemos sobre la observancia del Sabbat, sabemos sobre la Iglesia de Dios, pero se trata de la forma en que pensamos. Y nuestro pensamiento, todo en nuestro pensamiento, debe ser apoyar la obra de Dios. Esto usted puede dar por seguro. Ese es nuestro propósito en la vida. Y cuando miramos porqué la Iglesia existe – es para el crecimiento espiritual. Y debemos apoyar el Creador del universo en lo que Él va a hacer. ¿Nos sacrificamos por eso? ¿Por la obra de Dios? Queremos estar en sintonía con lo que Dios está haciendo. Dios está haciendo una obra a través de ese tercer libro y nosotros

somos parte de ella. Debemos apoyar esa obra. Nuestros pensamientos, nuestra mentalidad, debe ser apoyar esa obra de todas las formas posibles.

Este diezmo pertenece a Dios y Él lo ha dado a los líderes de Su Iglesia para usarlo en Su obra, de acuerdo con Sus instrucciones a la Iglesia a través de Su Hijo, Jesús Cristo.

O bien creemos esto o no. Si creemos esto, pagamos el primer diezmo y lo dejamos así. Y lo que Dios hace con esto y cómo Dios lo hace, es problema de Dios, es problema del apóstol de Dios. usted entiende a lo que me refiero. Yo no lo llamaría de un problema, pero ustedes entienden lo que quiero decir. En otras palabras, eso no es nuestra responsabilidad. No tenemos que preocuparnos por ello. Eso es cosa de Dios, y Él hace con eso lo que quiere hacer. Y Dios es el creador del universo. Él puede hacer cualquier cosa que desee.

**Versículo 6 - Yo soy el SEÑOR, y no cambio.** La idea del Sabbat que Dios creó, ¿será que Dios de repente cambió de idea y dijo: “Oh, no. Ya no tenéis que descansar en Sabbat. He cambiado de idea. Ya no voy a tener una familia espiritual”? Dios no ha cambiado de idea. La razón por la cual Dios creó el Sabbat es algo increíble. Porque sin el Sabbat nunca podríamos ser parte de ELOHIM. El nombre de Dios, la Iglesia de Dios que fue fundada en el año 31 d.C., cuando Dios derramó Su espíritu santo, todo esto sigue teniendo el mismo propósito. Dios no ha cambiado. Dios no dijo de repente: “He cambiado de idea. Ya no voy a mara como Yo amo. Ya no voy a ser como soy”. Dios no ha cambiado, Dios no cambia y nunca cambiará. Dios va a cumplir Su voluntad y Su propósito. Pero muchos se olvidan de esto. La voluntad y propósito de Dios se cumplirán. No tiene sentido luchar en contra de eso porque esto va a cumplirse. Habrá un grupo de 144.000 individuos y nada puede cambiar esto. Satanás no puede cambiar esto. Nada puede cambiar esto. Habrá un grupo de personas que serán llamadas durante el Milenio. Nada puede cambiar esto, porque esto va a cumplirse. Satanás será destruido juntamente con los que no quieren los caminos de Dios, los que no darán oídos a Dios. Y nada va a cambiar esto. Hay una segunda muerte y nada va a cambiar esto.

Y aquí Dios dice: "Yo soy el SEÑOR, y no cambio." Dios no va a cambiar su plan. Dios tiene un plan.

**Por eso vosotros no habéis sido consumidos...** Porque Dios podría acabar con todos ellos y decir: “Se acabo. Esto es todo. Seréis destruidos.” Pero esa no es la voluntad de Dios. Ese no es el propósito de Dios. El propósito de Dios es tener una familia. Dios no va a hacer eso. ... **oh hijos de Jacob. Sin embargo, desde los días de vuestros padres os habéis apartado de Mis leyes,** de Mis mandamientos, de las instrucciones que os he dado, **y no las habéis guardado. Volveos a Mí...** ¿Y que significa eso de “volveos a Mí”? ¡Arrepentirse! Pensar de una manera diferente como usted suele pensar.

**Volveos a Mí y Yo volveré a vosotros.** ¿No es interesante como es eso? Porque nosotros abandonamos a Dios antes de que Dios nos abandone. Y eso es lo que Él está diciendo, " “Volveos a Mí y Yo volveré a vosotros”, porque es nuestra elección. Dios está ahí. Y es nuestra elección si queremos volver a Dios o no, si queremos buscar a Dios, sacrificarnos por Dios. Es nuestra elección. Y si hacemos esto, Dios dice: “Yo voy a estar ahí. Estoy escuchando. Estoy dispuesto a escucharos”. Pero, ¿y nosotros? Y el problema de la naturaleza humana es que abandonamos a Dios. Pero Dios sigue ahí esperando a que volvamos a Él. Esperando a que nos arrepintamos. Porque de eso se trata.

**Volveos a Mí y Yo volveré a vosotros**, a través del poder del espíritu de Dios que nos es dado, **dice el SEÑOR de los ejércitos. Pero vosotros respondéis: “¿En qué sentido tenemos que volvernos?”** En otras palabras: “Yo no he abandonado a Dios. Yo no soy el problema”. Eso es lo que las personas dicen, esa es su actitud. “Yo no he hecho nada malo. No te he abandonado, Dios”.

**Versículo 8 - ¿Acaso roba el hombre a Dios?** ¡Sí! El hombre lo hace. Dios está preguntando aquí: “¿Roba el hombre a Dios?” Y la respuesta es sí, el hombre lo hace. Los seres humanos roban a Dios. Sólo los que están en la Iglesia de Dios no roban a Dios. Bueno, hay personas que hacen eso en el diezmo, están robando a Dios, porque esto es algo de naturaleza espiritual. Eso no es algo físico es un asunto espiritual. Porque en la Iglesia de Dios alguien puede dar el 10% de lo que gana, el diezmo, y todavía cometer pecado. Alguien puede dar el 10% de su dinero y aún así cometer pecado. Porque se trata de la actitud. Se trata del espíritu que tenemos en esto. Podemos dar el 10% pero lo hacemos a regañadientes. “Vaya. Tengo que dar el diezmo.” Es decir, hacemos esto refunfuñando. Lo hacemos con la actitud equivocada. Y eso es pecado. Alguien puede estar en la Iglesia y ser fiel en el diezmo durante años, pero esta apeando porque tiene una actitud equivocada. Esa persona está dando el diezmo a regañadientes. No está dando el diezmo con alegría. No está pensando: “Esto no me pertenece. Dios me ha bendecido con un trabajo, tengo un sueldo. ¡Y el 10% de mi sueldo pertenece a Dios. Dios va a usar eso para hacer Su trabajo y esto me hace mucha ilusión!” Y no: “Estoy dando el diezmo porque si me descubren probablemente me van a echar”. Esa es la actitud equivocada. Y, sí. Una persona puede dar el 10% y cometer pecado.

**¿Acaso roba el hombre a Dios?** Dios dice: **¡Vosotros me estáis robando! Y todavía preguntáis: “¿En qué te robamos?”** “Sí. Yo lo estoy haciendo todo muy bien. Estoy dando el 10% de mi sueldo”. O : “Estoy dando todo lo que puedo”. Y esa es una actitud que apesta. “Pero todo está bien. Yo estoy haciendo lo correcto”. Uno hace eso con la mente carnal natural. Dios dice: **En los diezmos y en las ofrendas.** En la Iglesia de Dios tenemos que dar los diezmos y las ofrendas, pero lo importante es nuestra actitud al hacer esto. Lo importante es la actitud detrás de esto, es el espíritu de la ley. Y cuando miramos los 10 Mandamientos, Jesús Cristo vino y ha explicado el espíritu de la ley porque, sí, una persona puede guardar el Sabbat, puede dar el diezmo, y seguir cometiendo pecado en eso. Las personas pueden estar en la Iglesia de Dios (aparentemente) y seguir pecando en esas cosas. Porque lo importante es el espíritu del asunto, es la forma en que ellos piensan, es su actitud.

Y hablando del espíritu de ese asunto, de los diezmos y de las ofrendas, el espíritu de esto tiene que ver con el motivo, con el motivo y la intención. El espíritu de cualquier asunto tiene que ver con el motivo detrás de él. Podemos guardar el Sabbat (aparentemente) pero nuestro motivo e intención pueden ser equivocados, porque hacemos esto para que los demás miembros de la Iglesia vean que guardamos el Sabbat. Y ese es un motivo equivocado. No. El espíritu del Sabbat, el motivo por el que observamos el Sabbat, es aprender a escuchar a Dios, es aprender a amar. ¡Y esto es emocionante! ¡La verdad es emocionante!

Y en lo que se refiere a la 2ª Verdad, la Iglesia de Dios, el espíritu de esto es ser uno de los que Dios ha llamado a salir de ese mundo, es entender la bendición de nuestro llamado, es darnos cuenta de que el Creador del universo, quien puede hacer todas las cosas, quien todo lo sabe, ha decidido llamarnos, o

despertarnos. “¡Vaya! ¿Yo soy parte del cuerpo de Cristo?! Vaya responsabilidad que tengo delante de todos los demás seres humanos, yo llevo el nombre de Dios. ¡Que gran responsabilidad!” Así es como debemos mirar a eso.

Y lo mismo pasa con los diezmos y las ofrendas, el espíritu del asunto. Cuando damos una ofrenda tenemos que hacerlo con la actitud correcta. Y esta es una verdad increíble porque los diezmos y las ofrendas ponen a prueba las actitudes. Esa es una de las pruebas más difíciles en la Iglesia de Dios. Los diezmos y las ofrendas son una importante prueba. Porque si nos volvemos un poco descuidados no vemos la importancia de esto, como Dios nos ordena en Deuteronomio 16:16. Vamos a leer esto. Un versículo que ustedes conocen muy bien.

Deuteronomio 16:16. Hoy estamos hablando de la verdad desde la perspectiva del espíritu del asunto. Porque, es cierto, una persona puede saber la verdad, puede tener conocimiento de la verdad. Solo hace falta ir a la página web de la Iglesia de Dios y leerlo. Uno puede memorizar esas verdades. Pero todo se resume en el espíritu de la verdad, en porqué la verdad existe. La verdad existe para nuestro crecimiento espiritual.

**Deuteronomio 16:16- Tres veces** (en tres épocas) **al año**, que sabemos cuando son, **todos tus varones**, todos los miembros bautizados, se presentarán **delante del SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él escoja**. Y eso es interesante – en el lugar que Dios escoge. Y a veces eso ha sido un problema en la Iglesia de Dios. Este año vamos a celebrar la Fiesta de los tabernáculos en Florida. Y la actitud de algunos es: “Yo no quiero ir a la Florida”. No. Dios inspiró a sus siervos a elegir ese lugar. “Pero yo no quiero ir”. ¿Podemos ver lo que está mal aquí? Se trata del lugar que Dios escoge. Y Dios escogió los lugares donde la Fiesta será celebrada. Y si nosotros no vemos esto, es porque lo estamos mirando a nivel físico, estamos mirando a los seres humanos.

Y tengo que decir que yo he elegido el sitio donde la Fiesta será celebrada en Australia por muchas razones. Y puede que algunas personas no estén de acuerdo con esa elección. Pero yo sé que si ellas no están de acuerdo, eso no tiene nada que ver conmigo porque en realidad con quien ellas no están de acuerdo es con Dios. Y si el lugar está bien o mal, esto es irrelevante. Es irrelevante si la elección de ese lugar está bien o mal. Yo creo que está bien, teniendo en cuenta todo lo que se necesita tener en cuenta al elegir un lugar para celebra la Fiesta. Pero, por encima de todo, ha sido Dios que ha hecho la elección. Así es como yo lo veo. Y si las personas no pueden ver que fue Dios quien eligió el lugar donde vamos a celebrar la Fiesta, ese es su problema. Eso no es mi problema, porque yo creo que Dios me inspiró a elegir ese lugar por diversas razones; razones éstas que nosotros no siempre vemos. Pero así es. Y eso podría ser solamente para poner a prueba la actitud de algunas personas.

**...todos tus varones se presentarán delante del señor tu Dios, en el lugar que Él escoja. Se presentarán en la Fiesta de los Panes sin Levadura, en la Fiesta de las Semanas** (el Día de Pentecostés), **y en la Fiesta de los Tabernáculos. Y ninguno de ellos se presentará delante del SEÑOR con las manos vacías.** Usted sabe, nosotros sabemos, que tenemos que dar ofrendas, como nos es dicho en la Iglesia, siete veces al año. ¿Y el hecho de que alguien dé ofrendas siete veces al año significa que esa persona es parte del Cuerpo de Cristo o está en la verdad? No. Esta es una de las verdades, pero lo importante es la actitud de la personas en esto, el porqué. No a regañadientes.

**Versículo 17 - Cada uno dará, si puede...** Esto es interesante. ¿Qué significa “si puede”? Esto se refiere a los miembros bautizados. ¿Cuándo “podemos” dar? Eso tiene que ver con nuestra actitud. Porque todos podemos dar. Todos podemos dar algo. Mismo los que no tienen nada, pueden dar algo. Aunque sea solamente 5 centavos. Pero lo importantes es nuestra actitud cuando damos esos 5 centavos. ¿Recuerdan lo que Jesús habló una vez sobre un fariseo y una viuda? La ofrenda de la viuda era poco pero su actitud era la correcta. 5 centavos con una la correcta es mejor que 1.000 dólares con la actitud equivocada. Y eso es algo que una mente carnal no puede comprender. “¿Quieres comparar 1.000 dólares con a 5 centavos?” Pero lo importante es el espíritu del asunto. Eso es de lo que estamos hablado, del espíritu del asunto.

**Cada uno dará, si puede....** Todos podemos dar siete veces al año. Todos. Sin excepción. Aunque sea solamente un centavo. Porque lo importante es nuestra forma de pensar. Y lo que damos refleja nuestra actitud hacia Dios. Eso es lo que refleja. Cuando damos ofrendas eso refleja nuestra actitud hacia Dios. **...conforme a la bendición que el SEÑOR tu Dios le haya dado.** Y lo importante aquí es eso, “conforme a la bendición”, porque tener un sueldo o cualquier tipo de ingreso es una bendición. Porque, podemos ver en la historia que muchas personas no han tenido nada. Su vida era levantarse por la mañana temprano para ir a trabajar en el campo, arar la tierra, plantar y cosechar para tener algo que comer. Trabajaban duro para poder comer aunque fuer una vez al día. Todo lo que hacían era para poder comer. Y eso todavía es así en muchos países. Las personas se levantan por la mañana y se preguntan: “¿Voy a tener algo para comer?” Porque no tienen nada.

Y nosotros que vivimos en el mundo occidental somos muy bendecidos porque, por lo general, no tenemos que pasar por eso. Nos levantamos y pensamos en el tráfico o en alguna otra cosa. No pensamos en si tendremos o no comida, porque solo tenemos que ir al supermercado. Podríamos pensar en como lo vamos a pagar, quizá. Pero comparado a como viven algunos en el mundo, que tienen que trabajar duro para poder comer. Dios dice que debemos dar conforme a la bendición que Él nos ha dado. Sea lo que sea que tenemos, con lo que hemos sido bendecidos. Quisiera repetir eso. Sea lo que sea que tenemos, con lo que hemos sido bendecidos. Es Dios quien nos permite tener lo que tenemos. Porque hay miles y miles de personas que no tienen nada. Y sea lo que sea que tenemos, hemos sido bendecidos con eso. Y tenemos que dar de acuerdo con esa bendición, según entendemos que hemos sido bendecidos.

Y hay personas que pueden tener mucho pero no están agradecidas por lo que tienen, por esa bendición. Otras pueden tener muy poco y ven esto como una enorme bendición. Ellas se sienten grandemente bendecidas con lo que tienen. Porque se trata de cómo lo vemos, se trata del espíritu del asunto, si vemos a Dios en esto o no. Y todo esto tiene que ver con nuestra relación con Dios. El diezmo tiene que ver con nuestra relación con Dios, que se puede ver afectada por la forma en que pensamos, por el espíritu del asunto.

Quiero leer un determinado proverbio. Proverbios 21:27, porque esto tiene que ver con el espíritu de un asunto. **Proverbios 21:27 - El sacrificio de los impíos es abominación.** Y vamos a ver esta parte primero. ¿Por qué? ¿Por qué el sacrificio de los impíos es abominación? Porque ellos no son de Dios. y en aquel tiempo ellos solían sacrificar animales.... Y vamos a mirar esto de dos perspectivas diferentes. Mirándolo de una perspectiva física, ellos hacen sacrificios físicos. Ellos no creen en Dios, no escuchan de

Dios, pero hacen sacrificios de animales. Bueno. Y eso es una abominación a Dios. Así es como Dios lo ve. Y la razón es porque esto está motivado por el egoísmo, aunque esa persona no lo sepa. Una persona puede hacer eso. Al igual que con el diezmo, el sacrificio, uno da el diezmo, pero su motivación es carnal. Y esto es una abominación a Dios. Y ahora viene lo más fuerte. **...¡y más aún si se ofrece con maldad!** Porque este es el espíritu detrás de esto. Una persona hace lo que está mal a sabiendas, para sacar provecho para sí misma. Lo primero es una abominación a Dios porque es solamente lo que hace la mente carnal. Pero esto aquí es a sabiendas. Es como Ananías y Safira con su dinero. Eso es intencional. Hacemos esto por una razón. Esto tiene que ver con el espíritu del asunto, con la razón por la que damos.

¡Y aun más! Eso es una abominación más grande a Dios si se ofrece con malas intenciones. Esto es intencional. Esto es algo que se hace deliberadamente: “Voy a hacer esto para sacar provecho”. Y por general es para obtener algo para el “yo”. Porque eso es natural. Todo lo que los seres humanos hacen esa para beneficiar a sí mismos, aunque no se dan cuenta de esto. Y el tema de dar suele ser un problema para las personas, debido al espíritu del asunto.

2 Corintios 9. Y hoy probamente solo vamos a llegar a hablar de las tres primeras verdades. Y lo importante es entender que la verdad existe para nuestro crecimiento espiritual. Es por eso que Dios nos da la verdad. Así es como crecemos, creyendo a Dios y escuchar a Dios. Y esa es la única manera de crecer, escuchando a Dios.

**2 Corintios 9:6.** Esto está hablando de las actitudes, del espíritu de un asunto. Hemos hablado del espíritu del asunto en lo que se refiere al Sabbat. Hemos hablado del espíritu del asunto en lo que se refiere a los miembros del Cuerpo de Cristo. Y hemos hablado del espíritu del asunto en lo que se refiere a los diezmos y las ofrendas.

Pablo dice aquí: **Pero recuerden esto: El que poco siembra, que es un poco mezquino, poco cosecha.** Como los tacaños. Dios dice que esto va de la mano. Se trata de algo físico va de la mano con algo espiritual. Si sembramos poco, si somos tacaños, si miramos a todo físicamente, lo que vamos a obtener a cambio de eso será muy poco, porque nuestra actitud en eso es equivocada. **Y el que mucho siembra, mucho cosechará.** Y esto se refiere a dar a Dios. Si damos a Dios con la actitud correcta. No se trata de la cantidad que damos, pero de nuestra actitud cuando damos. Porque Dios tendrá una actitud hacia nosotros. Dios nos va a favorecer. Bendiciones o maldiciones. Si damos con la actitud correcta Dios nos dará más de Su espíritu. Y esa es la mayor bendición. No se trata de las cosas físicas. La mayor bendición es tener más conocimiento espiritual, es crecer más espiritualmente. Ser más como Dios es “cosechar más”.

**Cada uno debe dar según se lo haya propuesto en su corazón...** tenemos que pensar sobre lo que damos. ¿Por qué estoy haciendo esto? ¿Por qué estoy dando esto?” ... **y no debe dar con tristeza...** “¡Oh, no! ¡Tengo que dar una ofrenda siete veces al año?! ¿Estás bromeando! ¡Eso es una carga para mí!” **...ni por necesidad, porque Dios ama a quien da con alegría.** Lo importante es nuestra actitud o nuestro espíritu cuando damos. **Y Dios es poderoso como para hacer abundar en ustedes toda gracia, para que siempre y en toda circunstancia tengan todo lo necesario y en abundancia para toda buena obra.** Porque esto es una relación espiritual. Eso es algo de naturaleza espiritual.

Ya estoy terminando. Quisiera... Normalmente yo tengo un montón de cosas que he apuntado. Pero vamos a la concluir. Vayamos a Mateo 15:10.

Dios continuará revelando la verdad a Su Iglesia, porque eso es lo que nos permite crecer espiritualmente. La verdad existe para nuestro beneficio espiritual, para que nuestras mentes puedan ser transformadas y podamos ser más como Dios. Cada vez que Dios revela la verdad a la Iglesia debemos ver esto como una oportunidad para ser más como Dios, para pensar como Dios piensa. Porque la palabra de Dios es la verdad, y cuanto más verdad Dios nos da mayor es nuestro potencial de ser más como Dios. La verdad es nuestra fuerza espiritual, es lo que nos da intrepidez .

Y yo sé que a veces los demás piensan que somos diferentes. Pero la verdad nos da intrepidez. Yo he oído muchas veces: “Wayne, eres muy audaz y valiente en decir esto”. Y yo entonces he tenido que parar y pensar en ello. Yo no he atribuido el mérito de eso a mi mismo porque yo se de donde viene esa audacia. Yo sé de dónde viene esa intrepidez. Y cuando el asunto era el Sabbat o los diezmos, yo tenía audacia para decir lo que tenía que decir, sin importar que me despidiesen. Me acuerdo la primera vez, en 1982, que he tenido que hablar de eso a un jefe que tenía, que se llamaba Guy. Y el hombre pensó que yo estaba chalado. De verdad. Yo sentí pena por él. Pero yo soy un entusiasta por naturaleza y no siempre pienso antes de hablar. Yo había estado en Perth, donde me había entrevistado con dos ministros de la Iglesia de Dios, y yo quería volver el día siguiente. Y entonces yo le dije a mi jefe. “Yo ahora guardo el Sabbat y ya no puedo trabajar la noche del viernes y en sábado.” ¡Y esto fue como una bomba para él! Yo trabajaba en una tienda, donde el 30% de las ventas tenían lugar la noche del viernes y sábado. Y mi jefe me dijo entonces: “¿Qué me estas diciendo?” Y yo le dije: “No estoy disponible para trabajar en esos días.” Y él se quedó muy sorprendido.

Y él lo sabía. Él después lo intentó y me dijo: “No. El próximo viernes ...” Era un miércoles, creo. Y ellos tuvieron que cambiar los horarios de trabajo del personal y todas esas cosas. Y después de unas seis semanas él dejó el puesto de gerente de la tienda porque iba a marcharse a trabajar en otra ciudad, y me preguntó: “¿Quieres venir conmigo?” Y acababa de ser llamado a la Iglesia y le dije: “No. Me quedo aquí”. Y he sido muy firme al respecto. Ese fue el comienzo de nuestro llamado. Y él se fue a otra ciudad como gerente de la tienda y yo me quedé, y seguí guardando el Sabbat. Y entonces nos enteramos de que no había una congregación de la Iglesia en el lugar donde vivíamos, en Albany, en el oeste de Australia. Y pensamos: “Tenemos que encontrar donde está la Iglesia”. Habíamos escrito a la Iglesia preguntando y ellos nos dijeron que había una congregación de la Iglesia de Dios Universal en un pueblo llamado Banbury. Y yo entonces dije impetuosamente: “Vamos a vender todos los muebles porque compraremos muebles nuevos”. Ella aprendió a no creerme. “Compraremos todo nuevo”. Y lo hemos vendido todo y nos mudamos a Perth. Yo conseguí una caravana, puse la caravana detrás del coche, conduje hasta Banbury, y comencé a buscar la Iglesia. Yo no tenía trabajo porque lo había dejado. Habíamos tomado la caravana y con nuestros dos hijos, hemos conducido todo el día, ¡pero no hemos podido encontrar la Iglesia de Dios en ningún lugar! Hemos estado en todos los edificios buscando. Pero no hay edificio. Y entonces por fin hemos encontrado una congregación de la Iglesia en un pueblo lejos de todo. Y no cabíamos en nosotros de contentos.

Y con el tiempo, como yo no tenía un trabajo, nos fuimos a Banbury, donde Guy, la persona a quien yo había dicho que yo guardaba el Sabbat, era el gerente de una tienda. Y fue a ver a Guy y él me preguntó:



“¿Qué haces aquí?” Yo le dije: “Me he mudado a esta ciudad”. Y estoy seguro de que él entonces pensó: “¿Pero si hace solo seis semanas yo te he ofrecido un trabajo aquí y me has dicho que no!” Y yo le dije: “¿Necesito trabajo. Bajo las mismas condiciones. No puedo trabajar el viernes por la noche y el sábado. Y él me dijo: “Yo no puedo darte trabajo porque el puesto que rechazaste lo he dado a otro”. Pero yo le dije: “¿No tienes nada para mí?” “Te voy a dar un trabajo a tiempo parcial”. Y entonces yo empecé a trabajar a tiempo parcial. Porque esto nos da esa audacia. Yo creía que Dios me había llamado. Yo creía que Dios me estaba cuidando y si Dios quería que yo tuviera un trabajo, yo tendría un puesto de trabajo. El celo del primer amor. Y con el tiempo las cosas comenzaron a encajar en su lugar. Dios intervino y me dio un trabajo a tiempo completo en esa tienda. Y a lo largo del tiempo otras personas me han mostrado su favor. Y yo siempre he sido muy audaz cuando tengo que decir que guardo el Sabbath. Eso es lo que he hecho. Una vez me preguntaron: “¿Quieres venir a Perth como responsable de...” Y yo he dicho: “Sí. Pero no puedo trabajar el viernes por la noche y tampoco el sábado”. Porque si ellos dijese que no, que no me importaba. ¿Cierto? Yo simplemente les dije como eran las cosas. Y entonces ellos dijeron: “Lo sentimos pero ese trabajo no es para ti.” Y yo he dicho: “Vale. ¿No me querréis para el puesto? No pasa nada.” Porque yo sé que Dios me ha llamado para un propósito. Y ese propósito, la 6ª verdad, es mucho más importante que cualquier trabajo, que cualquier cosa física. Es mucho más importante. Y si no tenemos un trabajo, si no tenemos un sueldo, entonces no tenemos trabajo, no tenemos un sueldo. Eso no importa. Dios va... Lo importante para nosotros es el resultado final, ¿verdad? Y el resultado final es que queremos escuchar la verdad de Dios, queremos obedecer a la verdad. No importa lo que tengamos que hacer para eso.

Mateo 15:10. Tenemos una cierta audacia, hermanos, que la gente no puede comprender. He hecho esos tests de personalidad que ellos hacen en varias empresas. Tests de personalidad. No les estoy diciendo que hagan eso. Pero ellos me hicieron preguntas, y un programa de ordenador ha analizado mis respuestas y ellos llegaron a una conclusión que ellos dijeron que no entendían. Ellos no podían entender por qué yo demostraba una cierta humildad y al mismo tiempo una gran audacia. Porque yo he sido honesto en mis respuestas. Y la mayoría de las personas, que son carnales, no son honestos. Cuando alguien le hace una pregunta y usted no quiere que esa persona sepa algo de usted, ¿qué hace usted? Miente. Y ellos construyen todos esos programas para filtrar las mentiras en las respuestas de uno, para llegar a un resultado. Pero ellos me dijeron: “No hemos podido encontrar el factor “mentira”. Usted es humilde, pero tiene audacia.” ¿Y cómo puedo decirlo a la gente? ¿Cómo puedo explicar que esto es el espíritu de Dios? Es el espíritu de Dios. Eso no tiene nada que ver con lo que está en ese trozo de papel que sale de su ordenador. Es el espíritu de Dios que me da esa audacia. Eso es lo que me hace audaz. Eso es lo que le hace audaz a usted. ¿Y de qué se trata todo esto? De la verdad. La verdad nos hace audaces. Si usted cree la verdad, Dios le dará audacia. Usted va a tener esta confianza en Dios, porque creemos a Dios.

**Mateo 15:10 - Luego, Jesús convocó a la multitud y les dijo: Escúchenme, y entiendan: ... pero lo que sale de su boca eso es lo que contamina al hombre.** No es lo que entra por la boca, lo que comemos, lo que nos contamina. “Pero lo que sale de su boca, esto es lo que contamina al hombre.” Vamos a mirar esto. Las personas lo interpretan mal y piensan que se trata de lo que decimos. Pero no se trata de lo que decimos, pero de la intención de lo que decimos. Eso es lo que nos contamina espiritualmente. Porque alguien puede decirnos: “¡Que bien te ves hoy! Te ves muy saludable”. Pero en su mente esa persona piensa: “¡Te ves muy mal!”. Esa es su intención. ¿Por qué? “¿Por qué esa persona me dijo que yo me veía muy bien hoy? ¿Qué está tratando de obtener de mí?” Eso es lo que pienso cuando alguien en el mundo

me hace un cumplido. Nosotros tenemos ese entendimiento, ¿verdad? Tenemos esa fuerza. Sabemos que la mente carnal natural quiere comparecer a nuestro “yo”. Pero deberíamos pensar: “No debo atribuir esto a mí mismo. Hay algo detrás de esto”. Y podemos ver esto, pero las personas en el mundo no pueden. Lo que nos contamina es la intención detrás de las palabras, no las palabras.

**Entonces sus discípulos se le acercaron y le preguntaron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron estas palabras?** Ellos estaban molestos con lo que él decía: “No es lo que comemos que nos contamina”.

**Versículo 13 - Él les respondió: “Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado, será arrancada de raíz.** Será destruida. Todos los que no están en unidad con Dios serán destruidos al final. Déjenlos... déjenlos a sí mismos y a su egoísmo, porque ellos no pueden entender. **...porque son ciegos guiando a otros ciegos.** Ellos son espiritualmente ciegos. Y nosotros tenemos que entender que el mundo está espiritualmente ciego. Y sólo alguien que Dios llama, que Dios llama a escuchar la verdad, a creer la verdad, a guardar el Sabbat, a ser parte del Cuerpo de Cristo, y dar los diezmos y las ofrendas, que puede oír. Esto es así de sencillo. Esa es la verdad. Así son las cosas

Ellos son ciegos. **Y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo.** Y eso es lo podemos ver todos los días en la televisión, en las noticias, y en todas partes. Ciegos guiando a ciegos porque Dios no les ha llamado, o despertado, ahora. Dios nos les ha llamado a esto.

**Pedro le dijo (a Cristo): “Explicanos esta parábola.” Jesús les dijo: “¿Tampoco ustedes han podido entender?** Porque podemos saber las cosas, pero comprenderlas es una historia diferente. Porque para las cosas hace falta tener el espíritu de Dios. “¡Ah, es el espíritu de lo que está siendo dicho! **¿No entienden que todo lo que entra por la boca se va al vientre, y luego se echa en la letrina? Pero lo que sale de la boca, sale del corazón,** de nuestra mente, el motivo detrás de esto, el motivo y la intención, **y esto es lo que contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos deseos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas,** todas ellas, **son las que contaminan al hombre.** Porque son pecado. **El comer sin lavarse las manos,** que es de lo que ellos se estaban quejando, **no contamina a nadie.**

Y podemos ver, hermanos, que nosotros tenemos la oportunidad de escuchar la verdad ahora. Y tenemos la oportunidad de vivir la verdad. Y todo esto requiere el espíritu santo de Dios. Y nosotros lo entendemos. Entonces, ¿por qué tenemos la verdad? La verdad nos es dada para nuestro crecimiento espiritual, es, como dice la 6ª Verdad, para que podamos ser parte de ELOHIM.